

**МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ**  
**КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ**  
**Факультет романської філології і перекладу**  
**Кафедра іспанської і новогрецької філології та перекладу**

*Допущено до захисту*

*«\_\_» \_\_\_\_\_ року*

*Завідувач кафедри*

*\_\_\_\_\_ Олена ЗАЛЕСНОВА*

**КУРСОВА РОБОТА**

з лінгвістики на тему:

**«ЛІНГВОПРАГМАТИЧНИЙ АСПЕКТ ВЕРБАЛІЗАЦІЇ ЕМОЦІЙ»**

Студентки групи МЛі04-20

Спеціальність 035 Філологія

Спеціалізація 035.051 Романські мови і літератури (переклад включно), перша – іспанська

Освітня програма Іспанська мова і література, друга іноземна мова, переклад

**Сірякової Анастасії Олексіївни**

Науковий керівник:

кандидат філологічних наук,

доцент кафедри іспанської і

новогрецької філології

та перекладу

**Галина СУДОРЖЕНКО**

Чотирибальна шкала \_\_\_\_\_

Кількість балів \_\_\_\_\_

Оцінка ЄКТС \_\_\_\_\_

**КИЇВ – 2024**



## АНОТАЦІЯ

Курсова робота "Лінгвопрагматичний аспект вербалізації емоцій" є дослідженням, що присвячено аналізу теоретичних засад вербалізації емоцій в рамках мовознавства та прагматики, а також їхнього втілення в художній прозі іспанських письменників. У першій частині роботи ретельно розглядаються ключові аспекти лінгвопрагматики, в тому числі базові поняття та концепти, що стосуються вербалізації емоцій. Детально розглядається визначення термінів "емоція" та "емотивність", а також їхнє місце та роль у мові та культурі. Особлива увага приділяється вивченню взаємозв'язку між культурою та способами вираження емоцій, що відображається в мовному виразі.

У другій частині роботи проводиться аналіз вербалізації емоцій у творах іспанських письменників, зокрема в "La tesis de Nancy", "La sonrisa etrusca" і "La Celestina". Досліджуються різні механізми виразності емоцій на лексичному, граматичному та стилістичному рівнях тексту, а також їхнє значення для розуміння контексту інтерпретації. Зокрема, розглядаються засоби вираження емоцій через вибір слів, граматичну структуру та вживання стилістичних фігур.

Висновки, зроблені на основі аналізу, підкреслюють важливість культурного та лінгвістичного контексту для адекватного розуміння та інтерпретації вербалізації емоцій у художніх текстах. Робота відзначає важливість подальшого дослідження в даній області для розкриття більш глибокого розуміння взаємозв'язку між мовою, культурою та емоційним виразом у літературі.

Ключові слова: емоція, емотивність, виражальні засоби, вербалізація, прагматика, іспанська проза, культурний контекст.

## PLAN

|   |  |
|---|--|
| INTRODUCCIÓN .....  | <b>Ошибка! Закладка не определена.</b> |
| PARTE 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ESTUDIO DEL ASPECTO LINGÜÍSTICO Y PRAGMÁTICO DE LA VERBALIZACIÓN DE EMOCIONES.. | 8                                      |
| 1.1. Conceptos básicos de la lingüopragmática en el paradigma lingüístico .....                                   | 8                                      |
| 1. 2 Definición de "emoción" y “emotividad” .....   | 12                                     |
| 1. 3. La relación entre cultura y emoción.....  | 15                                     |
| Conclusiones de la parte 1.....   | 17                                     |
| PARTE 2. VERBALIZACIÓN DE LAS EMOCIONES EN LA PROSA ESPAÑOLA  |  |
| La tesis de Nancy, La sonrisa etrusca, La Celestina .....   | 17                                     |
| 2. 1 Medios expresivos de la emotividad del nivel léxico .....  | 19                                     |
| 2. 2 Medios expresivos de la emotividad del nivel gramatical .....  | 23                                     |
| 2. 3 Medios expresivos de la emotividad del nivel estilístico.....  | 28                                     |
| Conclusiones de la parte 2.....   | 32                                     |
| CONCLUSIONES GENERALES .....  | 34                                     |
| BIBLIOGRAFÍA.....   | <b>Ошибка! Закладка не определена.</b> |
| DICCIONARIOS .....  | 39                                     |
| FUENTES DE ILUSTRACIONES.....   | 40                                     |

## INTRODUCCIÓN

Cada día, una persona tiene que entrar en contacto con el "mundo exterior" y recibir una cantidad importante de información, que percibe y replantea a través de mecanismos especiales de distintos niveles y sistemas del organismo. Sin embargo, también existe otro mundo, el "mundo interior", es decir, el mundo de las experiencias subjetivas y las emociones.

En los últimos años se ha prestado cada vez más atención al problema del estado emocional humano. La esfera emocional humana, que es uno de los problemas prioritarios de la antropología, es objeto de estudio de muchas ciencias, incluida la lingüística. Esto se debe a la orientación antropológica de los estudios lingüísticos y la aceptación del hecho de que las emociones influyen activamente en el proceso de funcionamiento de la personalidad. Como resultado del estudio de la relación entre el sistema lingüístico y las emociones humanas, surgió una nueva ciencia: la emotiología, es decir, la lingüística de las emociones [6, p. 286]. Así pues, hoy en día es imposible considerar el concepto de emoción sin tener en cuenta una serie de factores, a saber: la organización interna compleja y multicomponente de los estados emocionales humanos, su reflejo externo a nivel del comportamiento verbal y no verbal.

La emotividad es parte integrante del estilo artístico, ya que se utiliza para influir en el lector. Determinar los medios expresivos y emocionales de una obra es importante para su interpretación y la revelación de patrones intralingüísticos, ya que la ficción ayuda a recrear la esfera emocional de una persona [7, p. 68]. Por lo tanto, un texto literario cuenta con medios específicos que ayudan a poner de relieve las peculiaridades de la verbalización de las experiencias.

El estudio de los medios de la emocionalidad reviste especial interés, ya que la verdadera naturaleza de los sentimientos, las emociones y el grado de su expresión pueden averiguarse a través de la forma que adoptan cuando pasan del mundo interior al exterior, es decir, a través de las palabras. Esto es necesario para comprender la

intención ideológica de un texto literario y entender la psicología humana en general. Una consideración exhaustiva de las emociones y sus características semánticas y pragmáticas es necesaria para el análisis más detallado de los medios emotivos que forman parte del sistema léxico y semántico de la lengua.

La **actualidad del estudio** se debe al creciente interés por la esfera emocional humana y su expresión lingüística. Estudiar la verbalización de las emociones permite profundizar en el conocimiento de los mecanismos de comunicación lingüística, las peculiaridades del funcionamiento del lenguaje en distintos contextos, así como la naturaleza de las emociones y su repercusión en el comportamiento humano.

**Objeto de la investigación:** Las distintas estructuras lingüísticas, gramaticales y estilísticas presentes en las mencionadas obras literarias, utilizadas para dar voz a los sentimientos y emociones de los personajes.

**Objetivo de la investigación:** Explorar los diferentes recursos expresivos empleados en las novelas "La tesis de Nancy", "La sonrisa etrusca" y "La Celestina" para plasmar las emociones en la prosa española.

**Sujeto de la investigación:** Los recursos expresivos que reflejan la emotividad, abordados desde una perspectiva léxica, gramatical y estilística, presentes en "La tesis de Nancy", "La sonrisa etrusca" y "La Celestina".

**Las tareas** específicas de la investigación son las siguientes:

- analizar críticamente los enfoques teóricos de la lingüística y la pragmática relacionados con la verbalización de emociones;
- identificar y describir los recursos lingüísticos y pragmáticos utilizados para la verbalización de emociones;
- estudiar ejemplos concretos de la verbalización de emociones en textos de diferentes géneros y estilos.
- determinar el impacto de la verbalización de emociones en la percepción del discurso verbal por parte de los receptores.

Para lograr los objetivos planteados, se **utilizamos tales métodos** lingüísticos como técnicas de análisis de texto literario. Se emplea el método pragmático con el propósito de evaluar cómo los personajes utilizan el lenguaje en sus interacciones. Asimismo, se realiza un análisis exhaustivo a nivel léxico, gramatical y estilístico, con el fin de comprender cómo se manifiestan las emociones en el lenguaje utilizado. Además, se lleva a cabo un análisis psicolingüístico del texto literario, con el objetivo de examinar cómo la comunicación en el texto se ve influenciada por las emociones y los sentimientos de los personajes.

La estructura del trabajo comprende una introducción, dos secciones (teórica y práctica), conclusiones para cada una de ellas, conclusiones generales, una lista de fuentes utilizadas y apéndices.

**Las palabras clave:** emoción, emotividad, medios expresivos, la verbalización, pragmática, prosa española, contexto cultural.

## **PARTE 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ESTUDIO DE LA VERBALIZACIÓN DE EMOCIONES EN EL ASPECTO LINGÜÍSTICO Y PRAGMÁTICO**

El estudio del aspecto lingüístico y pragmático de la verbalización de emociones se centra en comprender cómo las emociones se expresan a través del lenguaje y cómo estas expresiones son interpretadas en la comunicación humana.

Este enfoque científico analiza los procesos cognitivos y lingüísticos involucrados en la expresión y comprensión de las emociones, así como los factores contextuales que influyen en su interpretación.

Cabe señalar que las emociones también se consideran un fenómeno nacional y cultural, ya que cada nación tiene una visión diferente del mundo y, por tanto, refleja la realidad circundante en sus lenguas de distintas maneras. El nivel de enriquecimiento del vocabulario emocional difiere en función de la lengua de una determinada comunidad lingüística y cultural. Esto exige que los hablantes sean mucho más conscientes de la expresión lingüística de las emociones dentro de una cultura concreta para poder transmitir sus propios sentimientos y experiencias y sus actitudes emocionales ante determinados acontecimientos de forma convincente y precisa.

### **1.1. Conceptos básicos de la lingüopragmática en el paradigma lingüístico**

La pragmática lingüística es una de las áreas relativamente nuevas de la lingüística. Ha acumulado muchos logros en retórica, estilística, sociolingüística y psicolingüística. Esta área está estrechamente relacionada con la teoría de los actos de habla y los avances en el campo de las tecnologías de la comunicación [10, p. 5].

La pragmática lingüística se encuentra actualmente en un proceso de desarrollo activo, y entre los estudiosos hay discusiones sobre sus límites y problemas, e incluso sobre sus términos y teoría. L.V. Romaniuk esboza con acierto la importancia de la

pragmalingüística en la ciencia: "Los problemas de la investigación pragmática lingüística, las herramientas y la metodología de la pragmática lingüística permiten resolver una serie de importantes tareas científicas: identificar el factor subjetivo de los prerrequisitos, métodos y patrones de verbalización de complejas categorías filosóficas, culturales, históricas, mentales, manifestaciones cognitivo-psicológicas y espirituales de la imagen del mundo lingüístico" [12, p.48].

El reflejo del entorno real en la conciencia humana siempre conserva un elemento subjetivo, ya que una persona sólo puede conocer y describir el mundo que le rodea separándose de él. En otras palabras, una persona emite juicios sobre todo lo que ocurre a su alrededor a través del prisma de su propio "yo", que se opone a todo lo que "no soy yo". Al mismo tiempo, todos los juicios se basan en la aceptación y el reconocimiento incuestionable de la existencia del mundo que nos rodea y de nosotros mismos.

Para una visión más detallada de las distintas facetas de la lingüopragmática, remitimos a otro artículo de F. S. Batsevich en el que, basándose en los trabajos de Jacob May, divide la lingüopragmática en las siguientes secciones: micropragmática, macropragmática, megapragmática y pragmática de las desviaciones comunicativas [1; 37].

Según el artículo, la micropragmática se ocupa del análisis de las unidades del código lingüístico, las unidades léxicas y gramaticales, así como el género y el acto de habla.

La macropragmática, también llamada pragmática de las categorías de comunicación interpersonal, está relacionada con la intencionalidad, la empatía y el pragmatismo del punto de vista de los participantes; este apartado también incluye el contexto, el estilo, el tono y la atmósfera de la comunicación interpersonal.

La pragmática del contexto social o megapragmática tiene por objeto estudiar la influencia del contexto social en el acto comunicativo en general; se centra en particular en los problemas de la construcción del discurso y la comunicación intercultural.

La pragmática de las desviaciones comunicativas se centra en el análisis de los mecanismos de formación de los llamados fallos en el habla, es decir, los malentendidos entre los participantes en el discurso. Las razones de tales fallos están relacionadas con problemas de todas las ramas de la pragmática mencionadas anteriormente [1; 37].

El amplio abanico de intereses de la pragmática lingüística determina su conexión con muchas otras ramas de la lingüística y de la ciencia en general. En el curso de su desarrollo, la pragmática lingüística ha establecido estrechos vínculos con ramas de la lingüística como la estilística, la retórica, la sociolingüística, la psicolingüística, la lingüística textual, la filosofía y la lingüística comunicativa y cognitiva. La pragmática también se cruza no sólo con distintas ramas de la ciencia, sino también con diferentes esferas de la sociedad. Por ejemplo, la investigación sobre pragmática lingüística es útil para el desarrollo de la publicidad, la mejora del proceso de traducción y en el campo de la inteligencia artificial.

Debido a la existencia de tantas conexiones con diferentes campos, el análisis de los aspectos pragmáticos del discurso se lleva a cabo en muchos niveles diferentes, por ejemplo:

- identificación de las peculiaridades sociales y culturales de la formación de actos de habla;
- estudio de los métodos de construcción de actos de habla en diferentes lenguas;
- identificación de las peculiaridades de los significados pragmáticos de las unidades del discurso en diferentes países y culturas.

La lingüística pragmática moderna se formó en parte sobre la base de la semiótica y el pragmatismo filosófico de los científicos estadounidenses Peirce y Morris, así como de algunos de sus seguidores, como James y Lewis. El término semiótica fue acuñado por Peirce, y Morris describió la pragmática como una rama de la semiótica. Este último definió el objeto de esta sección de la investigación como la relación entre los signos y sus intérpretes. Para una mejor comprensión del tema, es necesario definir qué es un signo en el campo de la lingüística.

En la ciencia moderna, a partir de Peirce, existen tres componentes de un signo: la semántica, la sintáctica y la pragmática[24]. Además, desde la época de F. de Saussure, el concepto de signo se ha conformado a partir de las dos afirmaciones siguientes: no es sólo un soporte material de información, sino también la información que transporta[25]. Así pues, consideremos por separado cada uno de los componentes del concepto de signo y su significado. La semántica se encarga de estudiar la relación entre el significado y el significante, es decir, el concepto u objeto. La sintáctica estudia las conexiones entre los signos en el proceso de su uso dentro de un enunciado. La pragmática explica y estudia la secuencia de uso de signos específicos por parte de un hablante concreto en determinadas condiciones. Así, mientras que la semántica estudia el signo como una relación binaria "significante-significado", la pragmática añade otro factor, denominado humano. Así, la pragmática estudia el signo como una triple relación "significado-significante-hablante". Es lógico suponer que precisamente porque el lenguaje y el habla están inextricablemente ligados al ser humano, es decir, son antropocéntricos, la investigación en el campo de la lingüopragmática ha pasado a un primer plano. Ello ha dado lugar a nuevos descubrimientos en el campo del análisis lingüístico.

La siguiente etapa en la formación de la lingüopragmática como disciplina independiente fue el desarrollo de la teoría de los actos de habla por el científico inglés John Austin. La teoría de los actos de habla se ocupa del análisis del discurso de un hablante concreto en una situación comunicativa específica. En la teoría de los actos de habla, el propio acto de habla se considera la unidad inicial o elemental del habla, por lo que es lógico que el acto de habla también se considere la unidad elemental de la comunicación verbal [18].

La teoría de los actos de habla ha desarrollado un nuevo mecanismo para la realización de la comunicación, que incluye:

- participantes en la comunicación;
- situación de comunicación;

- mensaje;
- modelo de acto de habla;
- propósito de la comunicación;
- resultado previsto de la comunicación [18]

Así pues, pasemos a considerar el acto de habla y sus componentes. He aquí la definición de acto de habla dada por A. P. Zagnitko: "Un acto de habla es también una unidad del proceso de habla y una unidad de generación de texto. Un acto de habla debe considerarse una acción intencionada, una unidad de comportamiento normativo del habla en un determinado grupo lingüístico, grupo social, que se considera en cada situación individual" [6].

## **1.2 Definición de "emoción" y "emotividad"**

El lenguaje se utiliza principalmente para transmitir información relevante, procesar racionalmente los conocimientos adquiridos y transmitir información entre generaciones, pero todos estos procesos no pueden sino ir acompañados de sentimientos, experiencias y deseos, por lo que también deben tenerse en cuenta en la lingüística. Esta idea surgió probablemente de la teoría de E. Sepir, según la cual el lenguaje es una herramienta instintiva, y la formación de una idea es más importante para el lenguaje que la expresión de la voluntad y las emociones. Hoy en día es imposible estar de acuerdo con esta opinión, ya que las emociones son el motor del pensamiento creativo, del comportamiento axiológico y de los reflejos verbales de una persona [3, p. 13].

El lenguaje desempeña una serie de funciones: comunicativa, de identificación, emotiva, epistemológica, de formación del pensamiento, estética, cultural, etc. Entre ellas, la función emotiva es muy importante para expresar los sentimientos del hablante, su actitud ante un acontecimiento o para evocar una determinada reacción en el

interlocutor. Es decir, la función emotiva del lenguaje determina el lugar que ocupan las emociones en la vida humana. El concepto de "emoción" (emoción francesa del latín *emovere* - "*excitar, agitar*") es una de las formas de reflejo del mundo, que denota experiencias emocionales o excitación; éstas son las experiencias directas que se registran en el lenguaje humano [27, p. 293]. Las emociones son un proceso de experiencia situacional, un proceso que tiene un valor fuerte y regulador para el cuerpo humano [27, p. 61]. Las emociones son un reflejo mental en forma de experiencia directa del significado vital de fenómenos y situaciones. determinado por la relación de sus propiedades objetivas con las necesidades del sujeto [27, p. 164].

Los principales tipos de emociones se distinguen por su calidad, que desempeñan un papel diferente en la regulación de la actividad humana y la comunicación. Esta clasificación de las emociones fue desarrollada por K. Izard. Identificó las siguientes emociones como "fundamentales": alegría, sorpresa, tristeza, asco, ira, miedo y vergüenza. En ocasiones, los arrebatos de ira y miedo pueden contribuir a la supervivencia de una persona, mientras que los arrebatos de ira injustificados e irracionales motivan la aparición de emociones negativas. Además de la clasificación de las emociones, la mayoría de los científicos las dividen en dos grupos más: negativas y positivas. Como describe K. Izard, emociones como la ira, el miedo y la vergüenza se clasifican mayoritariamente como negativas, aunque no sólo conllevan un aspecto negativo, sino que a menudo se utilizan para proteger la dignidad personal, preservar la integridad personal y corregir la injusticia social [21, p.35].

A nivel del lenguaje, las emociones se transforman en emocionalidad, porque las emociones son una categoría psicológica y la emocionalidad es lingüística.

La emotividad es la emocionalidad en sentido lingüístico, es decir, la valoración sensual de un objeto, la expresión de sentimientos o experiencias humanas por medios lingüísticos o del habla. En la comunicación emocional, la expresión de los estados emocionales de los interlocutores pasa a primer plano, y en la comunicación emotiva, por el contrario, es a través de medios lingüísticos como se evoca un determinado estado

emocional en los oyentes [27, p. 294]. En consecuencia, los conceptos de emocionalidad y emotividad se consideran en el plano del lenguaje y reflejan procesos especulares opuestos y difieren en cuanto a la planificación, el control, la conciencia, la motivación y el tono del discurso, que reflejan las diferencias en la naturaleza de estos conceptos [11, p. 1]. También existen otras interpretaciones de este concepto. Por ejemplo, O. O. Selivanova opina que, según la lingüística moderna, la emotividad es un componente integral de la estructura semántica de una unidad lingüística que refleja la actitud emocional de los hablantes nativos ante la denotación. La denotación del significado de un lexema puede formarse con la ayuda de la emotividad. Esta conexión lleva a contradicciones al considerar la connotación y la denotación, estableciendo límites entre ellas [28, p. 248]. M. V. Gamziuk sostiene que la expresión lingüística de la emoción es la base de la emocionalidad. En concreto, la emocionalidad tiene un estatus categórico en distintos niveles del sistema lingüístico y en el habla:

1) fonológico – se manifiesta en la entonación (una misma palabra puede pronunciarse con la expresión de amor, amenaza, ira, etc.);

2) léxico – se manifiesta en la existencia de lexemas, nombres de emociones, vocabulario expresivo específico y vocabulario descriptivo de las emociones;

3) a nivel oracional: se manifiesta en la existencia de estructuras emotivas (expresivas), elipsis y otras;

4) a nivel textual: se manifiesta en la organización estructural y semántica de los enunciados, la existencia de unidades emotivas específicas del texto, la expresividad lingüística y estilística [4, p. 280].

Así pues, el lenguaje y las emociones interactúan mutuamente, ya que las emociones se expresan a través del lenguaje y las palabras pueden denotar estados emocionales. La emotividad de las palabras se forma por componentes semánticos específicos, y en un sentido amplio, se desarrolla a partir de la actividad cognitiva y comunicativa. Esto no solo es crucial para la formación de textos, sino también para influir en los lectores y destacar los puntos clave del texto.

### **1.3.La relación entre cultura y emoción**

En la actualidad, existe una gran controversia sobre la universalidad de las emociones. Según Ch. Darwin, las emociones son universales y todas las personas, independientemente de su raza o cultura, las expresan de la misma manera, especialmente a través de las expresiones faciales [19, p. 109].

La interrelación entre lengua y cultura crea las condiciones previas para la aparición de un vocabulario culturalmente específico. Está claro que cada lengua nacional tiene un sistema individual, más simple o más complejo, de transmisión de unidades culturalmente específicas, que no sólo tiene rasgos semánticos, sino también fonémicos, que todo traductor debe conocer y transmitir correctamente [13, p. 277].

Según W. Humboldt, el vocabulario de las emociones en las distintas culturas tiene sus propias características tipológicas: las emociones están determinadas social y culturalmente. Según él, la lengua es un medio para reflejar los sentimientos y pensamientos de las personas que la hablan. La forma de cada lengua está estrechamente relacionada con el trasfondo espiritual de las personas que la hablan y es una formación individual única [26, p. 55].

También se teoriza que las estructuras lingüísticas y el habla influyen en la mentalidad y el comportamiento mental del ser humano. Por lo tanto, la lengua se considera un fenómeno nacional, que ayuda a comprender el carácter nacional de los hablantes nativos. En Estados Unidos se utiliza mucho en etnolingüística el concepto de F. Boas, y más tarde de E. Sepir y B. Whorf, que se denomina hipótesis Sepir-Whorf de la relatividad lingüística. Según esta hipótesis, la lengua nacional refleja aquellos rasgos de la realidad extralingüística que son importantes para los hablantes de esta lengua y cultura. A. Wierzbicka comparte las ideas de E. Sepir y sostiene que no sólo los pensamientos pueden "pensarse" en una lengua, sino que también los sentimientos pueden experimentarse dentro de una conciencia lingüística y no en otra. La

investigadora señala que la lengua es sólo una forma de entender la cultura, y que el indicador más sensible de la cultura es el vocabulario [26, p. 55]. Es decir, A. Wierzbicka señala que las emociones son culturalmente específicas. Un análisis comparativo de las esferas conceptuales de diferentes grupos étnicos permite ver las peculiaridades de la conciencia humana nacionalmente específica, registrar las similitudes y diferencias de la actividad de pensamiento de la gente reflejada en el nivel verbal, la especificidad de su mundo mental, el carácter nacional [26, p. 244]. Sin embargo, hay opiniones de estudiosos que creen que cada personalidad lingüística experimenta las mismas emociones básicas que son inherentes a todos los pueblos, sólo difiere el nivel de su expresión [26, p. 55].

Paul Ekman realizó muchos experimentos para confirmar la universalidad de las emociones desde el punto de vista de su manifestación y percepción a nivel de sentimientos y expresiones faciales. A nosotros nos interesa su universalidad desde el punto de vista de la representación lingüística, por lo que es necesario identificar estas emociones.

La mayoría de los autores coinciden en que las emociones deben dividirse en "principales" (o básicas, primarias, fundamentales) y "secundarias" (variantes). Por desgracia, hasta ahora no se han elaborado principios claros para atribuir una emoción al grupo de emociones básicas o secundarias, sin embargo, algunos investigadores han intentado definir las.

C. Izard señaló varios criterios sobre la base de los cuales es posible averiguar si tal o cual emoción es básica: las emociones tienen características físicas y psicológicas únicas, un sustrato nervioso específico, la presencia de complejos expresivos mímicos especiales; las emociones básicas son capaces de unirse, como resultado formando una emoción más compleja [21, p. 67].

La idea de que hay cinco emociones básicas está ampliamente aceptada: amor, miedo, ira, felicidad y tristeza. Sin embargo, otros científicos tienen opiniones diferentes. P. Ekman, especialista en psicología de las emociones, identifica 6

manifestaciones emocionales básicas: ira, miedo, asco, sorpresa, tristeza y alegría. El psicólogo R. Plutchik identifica 8 emociones fundamentales, que combina en pares conectados por una acción común: ira-miedo, aprobación-desagrado, alegría-desesperanza, expectativa-sorpresa. C. E. Izard, psicólogo estadounidense, propuso la clasificación más completa, identificando 10 emociones fundamentales: interés-excitación, alegría, pena – sufrimiento, ira, asco, desprecio, miedo, sorpresa, vergüenza, culpabilidad [21, p. 45].

Según la terapia Gestalt, hay aún menos emociones básicas: agresión, ofensa, miedo, vergüenza, tristeza, alegría. Todo lo demás son matices e interpretaciones.

Como podemos ver, diferentes investigadores señalan diferentes emociones como básicas, pero la mayoría de ellos consideran básicas la alegría, el miedo y la ira. No todos destacan la tristeza, y sólo los representantes de la terapia Gestalt definen la ofensa como emoción básica.

Así, podemos concluir: no todas las emociones son innatas (o básicas), algunas de las emociones humanas son un complejo multicomponente formado por varias emociones básicas (por ejemplo, la emoción "envidia"), y otras surgen como resultado de la socialización y se manifiestan como una respuesta aceptada por una sociedad determinada ante tal o cual acontecimiento. En otras palabras, las emociones básicas se manifiestan de la misma manera en representantes de distintas culturas que viven en distintas partes del mundo. Lo contrario de las emociones básicas son las emociones variantes, cuya manifestación externa está condicionada cultural y personalmente y a menudo tiene un carácter puramente individual.

### **Conclusiones de la parte 1**

Nuestro estudio del aspecto lingüístico y pragmático de la verbalización de emociones nos ha permitido comprender cómo las emociones se expresan y se interpretan en la comunicación humana. La pragmática lingüística, en constante

desarrollo, ofrece herramientas para analizar desde las unidades del código lingüístico hasta los mecanismos de formación de fallos en el habla. A través de la teoría de los actos de habla, se aborda la comunicación verbal como un proceso complejo, proporcionando un marco teórico sólido para entender la expresión emocional en el discurso humano.

Llegamos a conclusión que las emociones desempeñan un papel fundamental en la comunicación humana y están intrínsecamente ligadas al lenguaje. A través del lenguaje, las emociones se expresan y transmiten, influenciando la forma en que percibimos el mundo y nos relacionamos con los demás. La clasificación de las emociones en positivas y negativas, así como su impacto en la comunicación emocional y emotiva, revela la complejidad de esta relación. La emotividad lingüística, manifestada en distintos niveles del lenguaje, desde la entonación hasta la estructura textual, refleja la interacción dinámica entre el lenguaje y las emociones. Este vínculo no solo moldea la forma en que nos expresamos, sino también cómo comprendemos y nos conectamos con los demás a través del lenguaje.

Definimos que la controversia sobre la universalidad de las emociones persiste, con algunos argumentando que son expresadas de manera similar en todas las culturas, mientras otros señalan la influencia del contexto lingüístico y cultural en su manifestación. Estudios como los de Paul Ekman sugieren una universalidad en la expresión facial de las emociones, aunque la clasificación de las emociones básicas varía entre investigadores. Aunque ciertas emociones como la alegría, el miedo y la ira parecen fundamentales en todas las culturas, otras pueden ser más influenciadas por factores contextuales y personales.

## **PARTE 2. VERBALIZACIÓN DE LAS EMOCIONES EN LA PROSA ESPAÑOLA** **La tesis de Nancy, La sonrisa etrusca, La Celestina**

En esta segunda parte, nos adentraremos en obras literarias emblemáticas como "La tesis de Nancy", "La sonrisa etrusca" y "La Celestina", explorando cómo estos textos abordan y expresan las emociones humanas a través del lenguaje y la narrativa. Estas obras no solo son ejemplos destacados de la literatura española, sino que también ofrecen una rica variedad de técnicas lingüísticas y estilísticas para transmitir los estados emocionales de los personajes y sus implicaciones en la trama. A través de un análisis de estas obras, examinaremos cómo los autores utilizan la palabra escrita para capturar la complejidad de las emociones humanas, desde el amor y la alegría hasta el dolor y la desesperación, en un intento por comprender mejor la condición humana y sus matices emocionales.

### **2.1 Medios expresivos de la emotividad del nivel léxico**

Para profundizar en la expresividad dentro del ámbito emocional, adoptamos el enfoque propuesto por Kövecses, Palmer y Dirven, quienes proponen tres categorías de términos utilizados para describir las emociones: expresivos, descriptivos y figurativos.

1. Los términos expresivos se refieren a las expresiones que reflejan el estado emocional del hablante en el momento de su uso [22, p.136]. Por ejemplo, las interjecciones como "*puaj*" frente a algo desagradable o "*guau*" ante algo sorprendente pueden transmitir una variedad de emociones que van más allá de la sorpresa, como el desconcierto o el optimismo. Estas expresiones, aunque sugieren una emoción en particular, en realidad señalan la posibilidad de una gama más amplia de emociones que podrían estar experimentando el hablante, y es el contexto y el conocimiento cultural compartido lo que permite al oyente identificarlas.
2. Los términos descriptivos son aquellos que nombran directamente la emoción que representan, como "enojo", "alegría" o "tristeza", así como sus adjetivos correspondientes,

como "enojado", "alegre" y "triste". Estos términos pueden variar en su nivel de complejidad emocional según la construcción emocional de cada cultura. Además, algunos términos pueden considerarse más básicos que otros dentro de una jerarquía de conceptos emocionales. Por ejemplo, "ira" puede considerarse más básica que "esperanza" o "orgullo", que se encuentran en el mismo nivel [22, p. 137].

3. Los términos figurativos incluyen expresiones y palabras que representan varios aspectos de las emociones, como su intensidad, causa y control. Este grupo está especialmente marcado por el uso de metáforas y metonimias. Los ejemplos van desde términos simples como "desequilibrado" o "descolocado" hasta expresiones idiomáticas más complejas como "estar caliente", "(andar) con el poto a dos manos" y "(estar) como chanco en el barro"[22, p.139].

Las palabras que denotan emociones son una parte fundamental de la comunicación humana, ya que nos permiten expresar nuestros sentimientos y estados mentales. Estas palabras pueden ser directas, como "tristeza", "alegría", "miedo", "sorpresa" y "enojo", o indirectas, como "desagradable", "turbulenta", "lastimada" etc. Su uso proporciona una vía para comunicar nuestras emociones de manera clara y precisa, facilitando la comprensión entre los interlocutores. Por ejemplo, en “La tesis de Nancy” vemos: *Parece que Mrs. Dawson, y no lo digo porque me guste criticarla, que ya sabes que le estoy agradecida, querría que la gente fuera seria, grave y un poco triste* [32, p. 9] o también *Cuando calculé que estaba ya muy arriba, tuve un poco de miedo* [32, p. 20] En “La Celestina” también hay muchos ejemplos de palabras que denotan emociones, unos de ellos son: *¡Oh lastimada de mí! ¡Oh mal proveída doncella!, ¡Oh cómo me descontenta el olvido en los mozos!* [30, p. 111].

La fraseología, que incluye refranes, proverbios y dichos, es otra forma de expresión común en el lenguaje cotidiano. Estas expresiones, arraigadas en la cultura y la tradición, transmiten sabiduría popular y lecciones de vida en forma de breves sentencias. En la obra de Fernando de Rojas Celestina dice *¿Adónde irá el buey que no are?* [30, p.50]. Ese refrán quiere decir que el *buey* solo sirve para una sola cosa, arar y cuando alguien usa esta expresión, en

general, lo hace aludiendo a sí mismo, para indicar que siempre lo fuerzan a trabajar en algo. La emoción asociada podría ser de descontento, impotencia o resignación ante la falta de libertad para elegir o cambiar de dirección. Otro ejemplo es *Señora, hija, a cada cabo hay tres leguas de mal quebranto, y significa que hay problemas o disgustos en todas partes y circunstancias* [30, p.144]. La expresión refleja la idea de que la vida está llena de dificultades y que es difícil escapar de ellas, lo que puede generar sentimientos de desánimo o fatalismo. Uno más: *La que las sabe las tañe* [30, p.110], cuando se pide explicación de algo, responde debidamente quien conoce el asunto o la materia. Este refrán comunica un sentimiento de confianza y competencia.

Además, las expresiones alusivas a Dios y a los santos forman parte de esta categoría, reflejando la influencia de la religión en el lenguaje y la cultura. *¡Oh soberano Dios, cuán altos son tus misterios!* [30, p.16] En este contexto, la expresión denota una admiración hacia la grandeza y la profundidad de los misterios de Dios, así como una percepción de su infinita sabiduría y omnipotencia. La expresión *¡Dios te dé lo que desees!* [30, p.21] está impregnada de una mezcla de gratitud y resignación por parte de Calisto. Calisto muestra su agradecimiento por la oferta de ayuda de Sempronio, expresando el deseo de que Dios conceda lo que él busca. *¡Madre bendita! ¡Qué deseo traigo! ¡Gracias a Dios, que te me dejó!* [30, p.22] expresa una emoción de alivio y alegría por parte de Sempronio al encontrarse con Celestina. En contrario la frase *¡Calla, Dios mío!* [30, p.24] parece expresar una emoción negativa, de molestia o irritación por parte de Sempronio. El uso de "Dios mío" en esta frase puede enfatizar la intensidad de la emoción de Sempronio, aquí parece reflejar más bien una exasperación ante la situación con Elicia. La frase sugiere que Sempronio está tratando de poner fin a la discusión o a la insistencia de Elicia de una manera un tanto brusca o impaciente.

Los préstamos y extranjerismos son términos lingüísticos que han sido adoptados de otras lenguas y culturas. Su uso en la comunicación cotidiana refleja la diversidad y la interconexión de las sociedades modernas. Estas palabras enriquecen el vocabulario y permiten expresar ideas y conceptos que pueden no tener un equivalente directo en el idioma nativo.

En "La tesis de Nancy" de Ramón J. Sender, el argumento aborda las barreras lingüísticas que una estudiante norteamericana debe superar al llegar a España. Nancy utiliza anglicismos como un reflejo de su idioma nativo y como parte de las dificultades que enfrenta al adaptarse a un entorno lingüístico diferente. Estos anglicismos no solo sirven para caracterizar a Nancy como un personaje extranjero, sino que también subrayan la temática central de la novela: la lucha por la comunicación y la comprensión intercultural. Estos ejemplos incluyen: *Sí, my dear[...]* [32, p.51], que puede expresar una emoción de afecto, familiaridad o complicidad. *Vaya —dijo el otro con la mirada diríamos frozen (helada)* [32, p.57] aquí, el anglicismo "frozen" se utiliza para describir la mirada del personaje, lo que sugiere una sensación de frialdad o distanciamiento. Nancy dice: *Para que veas como avanzo en el conocimiento del slang español[...]* [32, p.123] y aquí el tono parece ser de orgullo o satisfacción, ya que la persona está comentando sobre su progreso en comprender y utilizar el lenguaje informal español. Esto podría expresar una emoción de logro o de sentirse integrado en la cultura o el idioma.

El lenguaje vulgar, aunque a menudo considerado tabú, es utilizado por muchas personas como una forma de expresar emociones intensas, pertenencia a un grupo o rebeldía contra la sociedad. Este tipo de lenguaje puede tener funciones catárticas, sociales o irónicas, según el contexto y la intención del hablante. Su uso puede variar desde la expresión de emociones positivas y negativas hasta la búsqueda de efectos cómicos o irónicos. El lenguaje vulgar puede incluir maldiciones o palabras malsonantes. Las maldiciones son expresiones que se consideran groseras, ofensivas o socialmente inaceptables en ciertos contextos. Estas palabras suelen ser utilizadas para expresar emociones intensas como frustración, enojo, sorpresa o disgusto, pero su uso puede resultar inapropiado o irrespetuoso en muchas situaciones. La palabra "cerdo" en [...] *confesó que realmente su mujer era una santa y él un cerdo* [32, p.132] se utiliza de manera peyorativa para describirse a sí mismo como alguien egoísta, inmoral o desagradable.

La palabra "maldito" se encuentra a menudo en "La Celestina" y se utiliza para expresar enojo, frustración o desprecio hacia alguien o algo. En los ejemplos *¡Sempronio, Sempronio, Sempronio! ¿Dónde está este maldito?* [30, p.13], *¡Maldito sea este necio!* [30, p.18], *¿No oyes,*

*maldito sordo?*[30, p.25], se utiliza para expresar irritación o enojo hacia el objeto o persona mencionada. *¡Mardito sea el chápíro!* [32, p. 45] es manera despectiva de referirse a una persona u objeto, originada de la mala escritura y pronunciación de la palabra "maldito" [29].

Las palabras coloquiales son términos informales y de uso común en la comunicación cotidiana. Nancy ofrece una cadena de palabras para describir el concepto de la borrachera [...] *embriaguez, chispa, curda, trúpita, jumera, turca, tajada, merluza, cogorza, castaña, melopea, pítima, pea, tablón, papalina, mona, moscorra, zorra*[...] [32, p.58].

La expresión coloquial *¡Qué caridad ni qué ocho cuartos!* [32, p. 49] se utiliza para expresar incredulidad o escepticismo ante afirmaciones exageradas o poco creíbles, sugiriendo que algo no es tan importante como se pretende. Tiene origen en una antigua fórmula coloquial para enfatizar un desacuerdo o desprecio por algo. "Cuartos" alude a un tipo de moneda de cobre en España, acuñada entre los siglos XIV y XIX y cuyo valor era el de cuatro maravedís de vellón [23].

Una frase interesante aparece en "La tesis de Nancy", que es *La tía suelta la mosca para que el niño estudie en la Universidad de Sevilla* [32, p.89] y significa que la tía está gastando dinero a regañadientes o con disgusto para financiar la educación universitaria del niño en la Universidad de Sevilla. La expresión "soltar la mosca" es una expresión coloquial que se utiliza para referirse a gastar dinero de mala gana o con reluctancia. En este caso, la tía está haciendo un esfuerzo económico para apoyar la educación del niño, pero lo hace de manera renuente.

El lenguaje afectivo se caracteriza por el uso de palabras cariñosas y expresiones estereotipadas que manifiestan simpatía, ternura y agrado hacia los demás. Estas palabras, como "amor", "cariño" y "querido/a", fortalecen los vínculos emocionales y promueven la conexión interpersonal. Su uso refleja la necesidad humana de expresar y recibir afecto en las relaciones sociales. Por ejemplo, *¿Qué quiere decir con eso, amigo mío?*[32, p. 43], *¡Hijo mío!*, *¡rey mío!*[30, p.22], *¡Calla, señora mía!* [30, p.23].

## 2.2 Medios expresivos de la emotividad del nivel gramatical

Desde el punto de vista gramatical, las emociones pueden transmitirse a través de la morfología expresiva (afijos, formas de las palabras) y la sintaxis (construcciones, división real de las frases). Existen los siguientes rasgos sintácticos del discurso característicos del estado de tensión emocional:

- a. cambio del orden de las palabras aceptado en la lengua;
- b. reducción de la complejidad sintáctica de las frases;
- c. aumento de las frases gramaticalmente incompletas;
- d. aumento de los errores gramaticales de coordinación de las unidades lingüísticas no corregidos por el hablante [17, p. 67].

En español se suelen nombrar treinta y dos sufijos expresivos-evaluativos principales, entre los cuales siete tienen valor diminutivo: -ito/ita, -cito/cita, -ecito/ecita, -illo/illa/, -cillo/cilla, ececillo/ececilla, -ico/ica, -ecico/ecica, -ececico/ececica, -elo/uela, -zuelo/zuela, -ete/eta, -in/ina, -ejo/eja.

Los diminutivos suelen utilizarse para expresar afecto o ternura hacia la persona, animal o cosa a la que se refieren. Por ejemplo, *Y estos tan pequeñitos y delicados son quinquefolios*. [31, p.164] la elección de la palabra "pequeñitos" en lugar de simplemente "pequeños" añade un matiz de afecto o cariño hacia los adornos, resaltando su tamaño diminuto de una manera más tierna. En este fragmento *Pero daba sus saltitos a un lado y al otro con una agilidad infantil*. [32, p. 157] en diminutivo indica que está dando pequeños saltos de un lado a otro.

En contrario, los diminutivos pueden emplearse de manera irónica o sarcástica para resaltar la exageración o ridiculizar algo. *Celestina* utiliza una serie de términos cariñosos y diminutivos, como *Neciezuelo, loquito, angelico, perlica, simplecico*[30, p.30], para dirigirse a Pármeno, aunque en realidad lo hace de manera sarcástica y despectiva.

Al menos cinco sufijos en español tienen el significado de aumento: -yn/ona, -etyn/etona, -azo/aza, -ote/ota, -udo/uda. Por ejemplo, en la frase "*Que la Concetta casó por su dinero con un estraperlista de guerra y es ahora una señorona en Catanzaro* [31, p.29] "señorona" se refiere a Concetta como una mujer que ha ascendido socialmente y ahora disfruta de un estatus

elevado en Catanzaro debido a su matrimonio con un hombre rico, un estraperlista de guerra. O en la parte [...] *la suave mano en su huesudo puño* [...] [30, p.205], la palabra "huesudo" significa que tiene o muestra mucho hueso.

Los sufijos de valoración peyorativa negativa no son menos de veinte: -acho/acha, -ajo/aja, -ejo/eja, -ijo/ija, -astro/astra, -ucho/ucha, -uza, -uzco/uzca, así como: -ales, -aco, -alla, -ango/anga, -engue, -ingo, -ingue, -orio, -orrio, -orro/orra, -uco/uca, -ujo/uja, -ute [17].

Cabe mencionar el sufijo "-ísimo" que se utiliza para formar superlativos en español, es decir, para expresar el grado máximo de una cualidad. Se añade al final de un adjetivo para indicar que algo posee esa cualidad en un grado extremo. Es muy productivo en todas las obras y puede expresar diferentes emociones como urgencia: *¡Algo importantísimo!* [31, p.179], preocupación: [...] *empezó a pesarle tantísimo* [...] [31, p.17], admiración o respeto: [...] *el grandísimo patrimonio, el excelentísimo ingenio* [...] [32, p.19], [...] *pueda gozar de tu suavísimo amor?* [31, p. 129], sorpresa: [...] *ir a América, digo, tan lejísimos?* [32, p.108], [...] *era muy antigüísimo* [...] [31, p. 42]

Puesto que la evaluación es graduada, en la base de la episteme valorativa, la gradación se expresa a través de intensificadores léxicos. Los intensificadores en uno u otro aspecto han sido repetidamente objeto de estudio especial en diferentes lenguas [17, p. 79]. Así, se estudiaron diferentes partes de la oración en la función de intensificadores - adverbios y sus equivalentes funcionales, adjetivos [17, p. 192- 201;]. La intensidad fue considerada como un componente de la semántica de la palabra, en particular, se estudió el funcionamiento de los verbos con el seme de intensidad y los adjetivos en la función de intensificadores [17, p. 25; 19, p. 18]. Así, los intensificadores son palabras que modifican el significado pragmático de un enunciado, aumentan el impacto de lo que se dice en el hablante.

Los adverbios de intensidad son herramientas lingüísticas que se emplean para resaltar el grado o la intensidad de una acción o estado. Estos adverbios, como "muy": [...] *algo muy importante* [...] [32, p.169], "mucho": *¡Lloro mi gran mal, lloro mis muchos dolores!* [30, p.174], "demasiado", "bastante": *Demasiado papeleros y bastante aburridos, pero respondían.*

[31, p.177] tienen el poder de enfatizar la magnitud de lo que se está expresando, añadiendo énfasis y profundidad emocional a la comunicación..

El modo verbal subjuntivo ofrece una amplia gama de construcciones que permiten expresar emociones y sentimientos de manera efectiva en la comunicación escrita. El subjuntivo se utiliza para expresar deseos profundos y aspiraciones emocionales. La emoción subyacente podría ser la determinación, la seriedad: *[...]quiero que mi tesis sea documentada y exacta* [32, p.26], el deseo de ser deseado: *Pues solo quiero que todas las mujeres que me vean se enamoren perdidamente de mí* [32, p.119] la curiosidad: *“Quiero que me explique más sobre el arte pompeyano* [32, p.165], la vulnerabilidad: *Y quiero que sepas de mí lo que no has oído[...]*[30, p.24], la determinación: *Por eso me hice tan duro y quiero que tú lo seas, un hombre de verdad* [31, p.146], la impaciencia: *[...]pero quiero que lo digas!* [31, p. 206].

La expresión "ojalá que" generalmente denota un deseo ferviente o una esperanza profunda de que algo suceda en el futuro: *[...]y ojalá se cumpla el adagio de los toreros [...]* [32, p.68], *¡Ojalá mi Romano llegue a ser como usted cuando sea viejo!* [31, p.64], *[...]ojalá hubiese tenido mis sentidos aquel día* [31, p.200]. Esta expresión a menudo está acompañada de una cláusula subordinada en subjuntivo que indica la acción deseada o esperada. La persona que utiliza esta expresión generalmente está expresando su esperanza de que algo deseado se haga realidad, aunque reconoce que el resultado no está garantizado.

Algunas construcciones con subjuntivo expresan una amplia variedad de emociones y sentimientos, por ejemplo *[...]me alegro de que lo hayas dicho[...]* [31,p.197], o *¡Lástima que el fulano no se atreva a poner cuernos a nadie!* [31, p.74], *[...]me gusta que sean ellas[...]* [32,p.60], *Y a mí me gusta que me llames zío* [31, p.64].

También se emplea para expresar dudas o incertidumbres sobre una situación: *" No estoy segura de que crea en Dios..."* [32, p.41], *“Porque no estoy segura de que sea verdad..."* [32, p. 63], *“No creo que el incidente influya en mis exámenes[...]"* [32, p.15], *El viejo no cree que los pájaros estén en el mundo para que les hablemos* [31, p.111].

Por otro lado, el imperativo es otro modo verbal que puede utilizarse para transmitir emociones y sentimientos, especialmente cuando se trata de expresar mandatos, consejos,

peticiones o ruegos. Aunque su función principal es ordenar o sugerir acciones, el tono y el contexto pueden añadir una carga emocional a las construcciones imperativas, como en “La tesis de Nancy” el novio le dice: *Cállese usted y camine* [32, p. 45] con irritación y fatiga, o impaciencia: *¿Es un ladrón o no? ¡Hable de una vez!* [32, p.72] sugiere que el novio de Nancy está exasperado por la falta de una respuesta inmediata.

La evaluación subjetiva de lo que los demás perciben como emocionante se verbaliza mediante frases exclamativas, ya que la exclamación es un medio de expresar la emotividad y la intensidad en la evaluación subjetiva. En su expresión espontánea, la exclamación marca la primera reacción afectiva: es ante todo un fenómeno del lenguaje hablado. Es un signo emotivo de antipatía: “*¡Oh hideputa!* [30, p.17], respeto: *¡Cómo conduces, Andrea!* [31, p.209], desprecio: *¡Qué tontería!* [32, p.163], ironía: *¡Qué romántico! El aniversario de su muerte* [32, p.125], sorpresa: *¡Qué ocurrencia, Betsy!* [32, p.150] y etc. Estos matices, con sus variaciones, están potencialmente presentes en casi todas las frases exclamativas: el tono y el contexto, dando a la frase un color especial, realizan tal o cual significado afectivo [15, p. 8].

Las interjecciones, siendo frases exclamativas, nos permiten expresar una variedad de estados de ánimo mediante palabras y siempre se colocan entre signos de exclamación. A pesar de ser una sola palabra, una interjección funciona como una oración independiente, transmitiendo un significado completo. Existen tres tipos de interjecciones. Las primarias o propias son términos creados específicamente para expresar emociones, como por ejemplo: ¡ay!, ¡uf!, ¡eh!, ¡hala!, entre otros, y por lo tanto, solo pueden desempeñar el papel de interjecciones [20].

Veamos unos ejemplos *¡Ah!, y ¿cómo eran? ¿De dónde salían?* [31, p.167] el hablante está sorprendido y quiere obtener más información sobre algo que se mencionó anteriormente, *Y salir, salir..., ¡je!* [31, p.167] el hablante está experimentando una sensación de ligereza o alegría ante la idea de salir o ante algo que le resulta divertido o placentero, *¡Eh, tú...! Venga, te llevamos al centro...* [31, p.71] se utiliza para el mantenimiento de la comunicación con el

interlocutor, *¡Bah!*, *es que he dormido bien[...]* [31, p. 114] para denotar indiferencia o desdén, *¡Uf!*, *Milán es odioso!* [31, p.59] para mostrar agobio, incomodidad.

El siguiente conjunto está compuesto por interjecciones impropias, las cuales provienen de otras categorías gramaticales como nombres, verbos, adjetivos, etc., pero se emplean como interjecciones. Ejemplos de esto incluyen: ¡anda!, ¡venga!, ¡oiga!, ¡vaya!, ¡ojo!, ¡cuidado!, ¡bravo!. Así, con *anda* se invita o se estimula *¡Anda, mi arma!* [32, p.25], con *vaya* expresan sorpresa *Vaya, señores. Llego tarde, pero llego a tiempo.* [32, p.35] *¡Venga, Cristóforo, sujétale mejor!* [31, p.111] se usa para alentar a Cristóforo a que sostenga algo con más firmeza. *¡Cuidado! No le gustará que usted le haya visto desmayado* [31, p.178] se usa para alertar a alguien sobre la posible reacción negativa.

El tercer grupo de interjecciones consiste en locuciones interjectivas, es decir, conjuntos de dos o más palabras que actúan como interjecciones. Ejemplos de esto son: *¡Maldito seas!*, *que hecho me has reír, lo que no pensé hogaño*[30, p.17]. *Si no fuera porque el hijoputa del Cantanotte todavía respira, ¡maldita sea!..* [31, p.27] o *¡Vaya por Dios, los etruscos!* [31, p.8]

La mayoría de las interjecciones son polisémicas, lo que significa que pueden tener múltiples significados. Esta característica versátil permite que se utilicen en una amplia variedad de contextos. Por ejemplo, ¡anda! es un caso que ilustra esta polisemia.

El significado de las interjecciones no solo depende del contexto, sino también de las modulaciones tonales, la duración de las vocales y los cambios de acento. Esta naturaleza polivalente y multifacética genera una amplia gama de interpretaciones que los diccionarios suelen abordar de manera incompleta[20].

### 2.3 Medios expresivos de la emotividad del nivel estilístico

Por figura (técnica) estilística se entiende "un medio de habla construido según un determinado modelo, inherente al estilo correspondiente, ámbito de comunicación, que les confiere expresividad, imaginaria, expresividad al realzar deliberadamente algunos rasgos de

las unidades lingüísticas, desviándose de los planes de contenido o forma del modo literal simple de comunicación" [28, 581]. La tradicional y más extendida es la división por niveles de las figuras estilísticas, es decir, según el modo de crear un efecto estilístico, en figuras de nivel fonográfico, léxico y sintáctico (las figuras estilísticas léxicas y sintácticas también se distinguen por separado) [7].

La alusión es una mención indirecta, una referencia indirecta o una alusión a un texto literario, un acontecimiento histórico o un personaje histórico, así como a acontecimientos y fenómenos contemporáneos a la época en que se escribe. En la literatura, el periodismo y el coloquialismo, una alusión es una figura estilística utilizada para influir en el lector (destinatario), y se supone que el fenómeno, personaje o acontecimiento al que se refiere el autor es bien conocido y reconocible para los lectores [5]. Las funciones de la alusión en los textos literarios son la estética y cognitiva, la valorativa y caracterizadora, la emotiva y expresiva y la función de subtexto.

Analicemos unas alusiones mitológicas en "La Celestina". Por ejemplo, *¿No has leído de Pasifae con el toro, de Minerva con el can?* [30, p.83] Para mejor entendimiento de esta alusión pasemos al mito. Pasifae, esposa de Minos de Creta, se enamoró de un toro blanco enviado por Poseidón. Con la ayuda de Dédalo, construyó un disfraz de vaca para unirse al toro, dando lugar al nacimiento del Minotauro, mitad hombre y mitad toro. Minerva, la diosa romana de la sabiduría, figura en la historia de Aracne y Atenea. Aracne desafió a Atenea en un concurso de tejido y, tras despreciar una advertencia, tejía una representación vergonzosa de los dioses. Enfurecida, Atenea la transformó en una araña.

Sempronio podría estar utilizando estas referencias para expresar su sorpresa ante la situación presente, sugiriendo que hay aspectos inesperados, sorprendentes o incluso censurables en lo que está ocurriendo. En esta cita *Porque sin esperanza de salud no envíe el espíritu preciso con el desastrado Príamo y la desdichada Tisbe* [30, p.77] Calisto sugiere que el espíritu de Príamo y Tisbe se envió al más allá sin esperanza de encontrar salvación o alivio de su desgracia, lo que subraya el aspecto trágico y desesperado de sus destinos. Y en este fragmento *Regidor de las tres Furias, Tesífone, Megera y Aletto, administrador de*

*todas las cosas negras del reino de Estigia y Dite* [30, p.133] Celestina está atribuyendo a Pluto / Hades el papel de gobernante y administrador del inframundo, encargado de las tareas relacionadas con el castigo y la retribución de los crímenes.

Pasemos a las alusiones a personajes históricos: *¡Oh, si viniésedes agora Erasítrato médico, sentiríades mi mal!* [30, p.77] refleja una sensación de esperanza y anhelo por encontrar una solución a su malestar. Sempronio utiliza estas alusiones para ridiculizar a la persona a Calisto *¡Oh pusilánime, oh hideputa! ¡Qué Nembrot, qué MagnoAlexandre!* [30, p.83] sugiriendo que, a pesar de sus aspiraciones o pretensiones de grandeza, en realidad es débil y despreciable en comparación con figuras históricas tan poderosas y ambiciosas como Nimrod y Alejandro Magno.

El paralelismo es "una figura estilística del discurso basada en la identidad de la estructura sintáctica, la modalidad y la entonación de dos oraciones en contacto o de sus partes" [28, p.445]. En el paralelismo, la estructura de una frase o de su parte se repite en otra frase. Aunque el paralelismo se considera una figura estilística del nivel sintáctico, no se excluye la combinación de construcciones paralelas con la repetición léxica. "Tal convergencia crea un efecto de extensión bastante fuerte" [7, p.79], que puede referirse a los aspectos lógicos, rítmicos, emotivos y expresivos del enunciado. En estilística, el paralelismo se distingue tradicionalmente entre total y parcial, inverso (quiasmo), y se utiliza a menudo en enumeraciones, antítesis y gradaciones. Lo que vemos en los ejemplos es la repetición "*¡Oh qué plaga! ¡Oh qué enojo! ¡Oh qué hastío es conferir conellas mas a aquel breve tiempo que son aparejadas de deleite*" [30, p.126] y se utiliza para intensificar la expresión de la emoción y enfatizar la gravedad de la situación. El uso de esta técnica retórica crea un ritmo y una cadencia que refuerzan el tono enfático y dramático del discurso. Celestina dice: *¡Nunca Dios te vea! ¡Nunca Dios te consuele ni te visite!* [30, p.172]. Estas palabras transmiten un sentimiento de ira, resentimiento o desprecio hacia esa persona. La maldición implícita en estas palabras sugiere un deseo de que la persona sufra y no reciba ninguna forma de alivio o consuelo, ni siquiera la gracia divina. *Un uso mas es para* mostrar sorpresa y confusión ante la

conducta o el estado emocional del interlocutor: “¿Por qué, señor, te matas? ¿Por qué, señor, te congoxas? [30, p.176].

La antítesis es "una figura estilística basada en la oposición de los conceptos que se comparan; una de las formas de contraste" [28, p. 30]. La base léxica de la antítesis es la antonimia y la base sintáctica es el paralelismo, por lo que en la estilística tradicional esta figura estilística se considera un recurso léxico y estilístico [7]. La yuxtaposición puede darse dentro de una misma frase, dentro de un párrafo o incluso dentro de todo el texto.

Cada par de términos opuestos resalta una contradicción *Así que prohibiendo , permites; encubriendo, descubres; asegurando, ofendes[...]* [30, p.298] , lo que enfatiza la ironía de la situación que Tristán está describiendo. Esta antítesis *Los días con sueño, las noches en vela* [30, p.187] resalta la inversión o la anormalidad de la situación descrita, ya que lo habitual es dormir durante la noche y estar despierto durante el día. La antítesis aquí enfatiza la discrepancia entre lo esperado y lo experimentado, lo que puede sugerir una sensación de desorden o incomodidad en la vida de Sempronio. Además este recurso retórico puede mostrar la disparidad entre la experiencia de Celestina y la de los demás, enfatizando su sensación de soledad, oscuridad y sufrimiento: *Para todos obra, para mí palabras, para todos luz, para mí tinieblas, para todos remedio, para mí pena* [30, p.98].

La siguiente es anáfora, un recurso estilístico, que consiste en repetir la misma palabra o expresión en varias frases o párrafos. Contribuye a atraer la atención del lector, hacer más emotivo el texto y subrayar el significado de una palabra o idea determinada. El uso de la anáfora hace que el texto sea más coherente y comprensible, potenciando su efecto, también puede utilizarse para transmitir emociones y crear momentos especialmente intensos en un texto. La repetición de una palabra o frase en un texto permite transmitir la importancia y la fuerza de esa idea. El uso de la anáfora ayuda a sentir las emociones que el autor quería transmitir. En el fragmento *Celestina, aquella que tu bien conociste, aquella que yo tenía por madre, aquella que me regalaba, aquella que me encubría[...]* [30, p.309] vemos la repetición de "aquella" al principio de cada frase transmite una sensación de intensidad emocional, ya que Elicia está recordando a Celestina y todas las cosas que hizo por ella.

La emoción expresada por anáfora puede ser negativa también: *Ansí los diablos te ganen, ansí por infortunio[...]* [30, p.114]. La palabra "ansí" es una forma arcaica de "así", y su repetición aquí enfatiza la intensidad del deseo o la maldición expresada por Celestina. La emoción que denota esta repetición es de enojo, desesperación o deseo de que algo malo ocurra.

La hipérbole (del griego "exageración") es un tipo de tropo; una figura estilística que consiste en la exageración explícita y deliberada de las propiedades, signos característicos de un objeto, fenómeno, acción con el fin de enfatizarlos, así como para expresar la actitud emocional y estética hacia ellos (admiración, glorificación, desprecio, etc.)" [14, p. 424]. K. Lototska define la hipérbole "como una técnica estilística para realzar la expresividad o crear un efecto cómico, la hipérbole se basa en lo extremo y/o absurdo en la valoración de la realidad y se transmite mediante la exageración verbal o la subestimación". Según el científico, la hipérbole tiene la capacidad de "aumentar, expandir la realidad" [8, p. 102].

Un componente importante en la definición de hipérbole son las emociones con las que el hablante expresa su actitud valorativa hacia un determinado objeto o fenómeno. Celestina Utiliza el hiperbole *!Pues fuego malo te queme! ¡Qué mala landre te mate!* [30, p.105] para enfatizar la fuerza de sus emociones negativas y su actitud valorativa extremadamente crítica hacia Pármeno.

Las figuras estilísticas, como la metáfora, la hipérbole, la anáfora y la antítesis, entre otras, desempeñan un papel crucial en la verbalización de los estados emocionales en los textos analizados. Estas figuras no solo agregan variedad y color al discurso, sino que también intensifican y realzan las emociones expresadas.

## **Conclusiones de la parte 2**

Al analizar las obras literarias "La tesis de Nancy", "La sonrisa etrusca" y "La Celestina" se evidencia que el lenguaje es una herramienta fundamental para expresar y comunicar emociones. La forma en que los personajes de estas obras verbalizan sus sentimientos no solo

revela su psicología individual, sino que también refleja las dinámicas sociales y las relaciones interpersonales presentes en cada obra.

Además, se destaca la función pragmática del lenguaje emocional en el contexto comunicativo de cada obra. El análisis lingüoprágmatico permite identificar cómo la expresión de emociones cumple funciones específicas, como persuadir, seducir, manipular o consolar a otros personajes. Esta dimensión pragmática del lenguaje emocional revela la estrecha relación entre el lenguaje y el poder, la negociación y la construcción de identidades en el ámbito literario.

Las principales características en “La Celestina” son el uso excesivo de expresiones con la palabra “Dios”, así como un gran número de alusiones, tanto a héroes míticos como a personajes históricos, lo que se debe a la época en e la obra.

En la obra de José Luis Sampedro observamos el uso de interjecciones, ya que hay muchos diálogos y situaciones de la vida en las que el autor muestra un lenguaje vivo, no literario.

Finalmente, al comparar estas obras con "La tesis de Nancy", una obra reactivamente contemporánea, se puede observar la evolución del lenguaje emocional a lo largo del tiempo. Se obserban cambios en el vocabulario, las expresiones idiomáticas, el uso de los aglisismos y jerga también nos presenta opciones nuevas para expresar emociones.

## CONCLUSIONES GENERALES

El presente trabajo ha profundizado en el análisis del aspecto lingüopragmático de la verbalización de emociones, abordando tanto los fundamentos teóricos como su aplicación en la prosa española, específicamente en obras literarias como "La tesis de Nancy", "La sonrisa etrusca" y "La Celestina".

El estudio ha sentado una sólida base teórica al explorar los conceptos fundamentales de la lingüopragmática dentro del paradigma lingüístico contemporáneo. Además, se ha profundizado en la comprensión de términos cruciales como "emoción" y "emotividad", proporcionando un marco conceptual esencial para el análisis del papel del lenguaje en la expresión emocional.

Se ha destacado la íntima relación entre la cultura y la expresión emocional, reconociendo cómo las normas sociales, los valores culturales y las convenciones lingüísticas influyen en la manera en que las emociones son comunicadas y entendidas dentro de una comunidad lingüística particular. Este análisis resalta la importancia de considerar el contexto cultural al interpretar las expresiones emocionales en el lenguaje.

Este estudio ha reafirmado la relevancia del enfoque lingüopragmático para comprender la verbalización de emociones en el lenguaje. Al considerar no solo la estructura lingüística, sino también el contexto pragmático y cultural en el que se producen las expresiones emocionales, se logra una comprensión más completa y contextualizada de su significado y función.

En el nivel léxico, en las obras analizadas podemos observar los medios expresivos, descriptivos y figurativos. También se observa el uso de préstamos lingüísticos, anglicismos, lenguaje vulgar, coloquial y afectivo. Cada uno de estos medios expresivos añade una capa adicional de complejidad al lenguaje emocional utilizado en las obras analizadas, permitiendo una representación más rica y matizada de los estados emocionales de los personajes y las situaciones.

Al analizar el nivel gramatical concluimos que se utilizan sufijos expresivos para modificar el significado de las palabras y expresar emociones. Adverbios de intensidad resaltan el grado o la intensidad de una acción. El modo verbal subjuntivo y el imperativo se usan para transmitir deseos y mandatos, respectivamente. También se emplean frases exclamativas e interjecciones para expresar emociones intensas.

En el nivel estilístico se emplean figuras estilísticas como la alusión, el paralelismo, la antítesis, la anáfora y la hipérbole para realzar la expresividad y la emotividad en los textos.

El examen detallado de los medios expresivos utilizados en la prosa española para transmitir emociones ha revelado la riqueza y la diversidad de recursos lingüísticos empleados por los autores. Se ha observado cómo el uso cuidadoso del léxico, la gramática y el estilo contribuye a evocar las emociones de los personajes y a crear una atmósfera emocional palpable en las obras estudiadas.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Бацевич, Ф. С. (2008). Проблеми і термінологічний апарат сучасної лінгвістичної прагматики. *Вісник Нац. ун-ту «Львівська політехніка». Серія «Проблеми української термінології»*. № 620, С. 250–253.
2. Безугла, Л.Р. (2005). *Перлокуція в дискурсі (на матеріалі німецького діалогічногодискурсу). Дискурс як когнітивно-комунікативний феномен*. Харків: Константа, С. 118–144.
3. Беркешук, Х.М. (2009). Національно-мовні параметри вираження емоцій в австралійській афективній лексиці. *Науковий вісник Чернівецького університету: зб. наук. праць. Чернівці: ЧНУ*, Вип. 430, С. 137–148.
4. Гамзюк, М.В. (2001). Емотивність фразеологічної системи німецької мови. Київ, с. 29
5. Глінка, Н. В. (2012). *Міфопоетика у творчості Д. Г. Лоуренса*. К.: НТУУ «КПІ», с.200
6. Загнітко, А. П., Домрачева І. Р. (2001). *Основи мовленнєвої діяльності: навчальний посібник*. Донецьк, Український Культурологічний Центр, с. 56
7. Кухаренко, В. А. (2000). *Практикум з стилістики англійської мови: Підручник*. Вінниця: Нова книга, с.160
8. Лотоцька, К. Я. (2007). Гіпербола як «стилістичний гібрид»: проблеми диференціації та аналізу. Сучасні проблемилінгвістичних досліджень і методика викладання іноземних мов професійногоспілкування у вищій школі. Львів: Видавничий центр ЛНУ ім. Івана Франка, с. 101–103.
9. Марінашвілі, М. (2005) Інтенсифікація процесуальної ознаки і оцінки. *Новітня філологія*. № 1 (21). Миколаїв: МДГУ, с. 79–87
10. Прагматика – Взято з: <http://113.160.134.160/sach/08200062.pdf>
11. Рижевська, О. (2016). *Категорія емоційності та емотивності у художньому тексті. Текст і дискурс: Конгнітивно комунікативні перспективи*.

Взято з: <http://englishcontext.knu.edu.ua/2017/04/18/категорія-емоційності-таемотивності>

12. Романюк, Л. В. (2013). *Лінгвопрагматичні аспекти дослідження української фразеології*. Харківський гуманітарний університет «Народна українська академія».
13. Саволоцька, А.А. (2014). *Культурно-специфічні оніми як проблема перекладу (на матеріалі англійського та українського перекладів турецького роману Орхана Памука «Музей Невинності»)*. Мовні і концептуальні картини світу. Вип. 47(2). с. 276–288.
14. Тимченко, В. Д. (1988). *Гіпербола*. Українська літературна енциклопедія. Київ, с. 424.
15. Тришкіна, Т. В. (2001). Типологія французьких окличних речень в мовленевому контексті. *Вісник Київського національного університету імені Тараса Шевченка. Іноземна філологія*, (31), с. 49–50.
16. Чайковська, Є.Ю. (2010). *Поняття «емотивність» та «експресивність» у мові науки*. *Лінгвістика XXI століття: нові дослідження і перспективи*. Київ, с. 279–287.
17. Чернова, А.А. (2014). Лексичні засоби вираження емоційних концептів у сучасному іспанському художньому дискурсі. *Проблема семантики слова, речення та тексту*. Вип. 33. С. 241–251.
18. Austin, J. L. (1962) *How to do things with words*. Cambridge: Harvard University Press, p.166
19. Darwin, C. (1979). *The expression of emotions in man and animals*. London: Julian Friedmann, p.374
20. Español coloquial: ¡Anda que tú...! (B2/C1). Español Automático: Intermediate Spanish Podcast with transcript. Взято з: <https://www.espanolautomatico.com/podcasts/espanol-automatico-podcast/episodes/2147675107>

21. Izard, C. E. (1977). *Human emotions*. New York: Plenum.
22. Kövecses, Z., Palmer, G. B. (1999). *Language And Emotion Concepts. Languages of Sentiment. Amsterdam*, p. 237. Взято з: <https://doi.org/10.1075/aicr.18.13kov>
23. М, А. (2023, 10 травня). *Qué significa la expresión "ni que ocho cuartos" y de dónde viene.* ELMUNDO. Взято з: <https://www.elmundo.es/como/2023/05/10/645baa1d21efa0cc508b459d.html>
24. Peirce, C. S. (1999), “*¿Qué es un signo?*”, Traducción castellana de Uxia Rivas, Madrid.
25. Saussure, F. d. (1967). *Cours de linguistique générale*. Wiesbaden : Harrassowitz, p. 316.
26. Wierzbicka, A. (2016). *Terms of Address in European Languages: A Study in Cross-Linguistic Semantics and Pragmatics*, p. 209–238.

**DICCIONARIOS**

27. Войтко, В. І. (Ред.). (1982). *Психологічний словник*. Київ: Вища школа, с.214
28. Селіванова О.О. (2006). *Сучасна лінгвістика: термінологічна енциклопедія*.  
Полтава: Довкілля-К, с.716
29. Diccionario Libre. Взято з:  
<https://dicionariolibre.com/definicion/Mardito/5195>

## FUENTES DE ILUSTRACIONES

30. Rojas, F. d. (1969). *Celestina: Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Taurus.
31. Sampedro, J. L. (1985). *La sonrisa etrusca*. Alfaguara.
32. Sender, R. J. (1969). *La tesis de Nancy*. Magisterio.